E

l correcto direccionamiento de la operación de la empresa es el eje para que la sociedad crezca de forma integral a nivel económico, educativo y profesional, basada en el compromiso y la ética profesional. Se realza la importancia de la contaduría pública para el funcionamiento y la transparencia en las empresas, la toma de decisiones financieras a nivel corporativo y el aseguramiento de la información para los *stakeholders*. Sin embargo, con frecuencia, se observa un gran esfuerzo por fortalecer estas actividades, dejando a la deriva el tema de la contabilidad gerencial.

Muchas veces se menciona la importancia de la contabilidad gerencial para la toma de decisiones; se repite a lo largo de nuestra formación la importancia del conocimiento sobre la operación de la empresa y el uso de las herramientas de costos para su valoración, con el fin de controlar y mejorar la utilización de los recursos: La dirección de los recursos, la gestión del talento humano y la administración general son factores claves para que una actividad genere resultados verídicos para la toma de decisiones. Aun así, es notorio el desconocimiento de esta rama fundamental, en especial en las empresas pymes, en las cuales no siempre se tiene un control estricto de los recursos empleados en la operación.

Si hablamos de un proceso productivo, la compra de materia prima sin responder a una proyección de producción-venta, crea un recurso estancado en el que se invierte costos de almacenamiento; se pierde por deterioro, obsolescencia o merma; falencias en el proceso productivo como maquinaría ineficiente o mano de obra no calificada que ocasione el desperdicio de recursos y el inventario final que se almacena sin estar asignado a un pedido, es un inventario que se puede deteriorar o permanecer almacenado indefinidamente. Estos ejemplos, entre muchos otros, ilustran como la producción mecanizada sin una gestión adecuada constituye una inversión cuyo costo de oportunidad afecta los recursos disponibles para la empresa.

A la larga, las empresas enfrentan un menoscabo silencioso de sus recursos, orientados a toda costa a la operación y en detrimento de los recursos disponibles de otras. Como sucede con el cáncer, sin un tratamiento a tiempo, la empresa deberá sortear serias dificultades en su desarrollo, poniendo en riesgo su propio funcionamiento.

*Nathalia Carolina Loaiza Valbuena*